

La tentación

Este episodio de la vida del Señor Jesús aparece en los evangelios sinópticos. Aunque no aparece en Juan. Juan presenta a Cristo como la encarnación de Dios.

Los sinópticos, en cambio, le presentan más acorde con el estado humano al que voluntariamente se redujo por amor a nosotros. Filipenses 2.5-11.

El objetivo de este sermón es doble: Que comprendas la tentación de Jesús, y aprendas a superar tus propias tentaciones, siguiendo su ejemplo.

¿Alguna vez te has sentido tentado?

¿Recuerdas alguna ocasión en que venciste una tentación?

¿Recuerdas otra en la que caíste en ella?

¿Cómo te sentiste en una y en otra ocasión?

La tentación es una de las experiencias más inquietantes y peligrosas por las que atraviesa un ser humano. La tentación te puede llevar al pecado y el pecado a la condenación eterna.

Todo ser humano es tentado. Aún los incrédulos. Tú lo eras cuando no conocías ni a Dios ni Su Palabra.

Romanos 2.14-16, Por cuanto todos llevamos la ley de Dios escrita en nuestros corazones.

Quiero que sepas que: Ser tentado no es pecado. Pero rendirse a la tentación sí lo es.

Las tentaciones de Jesús nos pueden enseñar cómo protegernos de las tentaciones del enemigo.

¿Por qué el Espíritu lo llevó allí? ¿No sabía lo que ocurriría? Desde luego, pero era necesario.

Cristo se constituyó a sí mismo como el segundo Adán. Por tanto, como aquel, tenía que pasar por la prueba, para restaurar lo que se había perdido.

Además, debía ser probado por dos razones más:

Para identificarse con nosotros, y para enseñarnos cómo superar nuestras propias tentaciones. Hebreos 2.14-18.

Las palabras son fáciles de decir. Afirmamos que amamos a Dios y le obedeceremos en toda circunstancia, pero ¿Cómo podrá demostrarse sino mediante la prueba?

¿Recuerdan el caso del apóstol Pedro? Estaba seguro de que resistiría, y sin embargo no fue así. Quizás te pase lo mismo. Debemos meditar en ello y aprender a resistir.

Como está escrito: *Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.* Santiago 1.12.

Se cuenta una historia de una compañía ferroviaria que queriendo probar un puente nuevo entre montañas, llevaron dos locomotoras y las pusieron con los motores a toda velocidad y con los frenos puestos, para ver si resistía la vibración. Durante cuatro horas estuvo soportando la

presión y las vibraciones. El puente se mantuvo firme. Después de lo cual nadie dudó de su capacidad para soportar el paso del tren.

Debido a que Jesús fue probado duramente puede socorrernos en tiempos de necesidad. Como está escrito en Hebreos 4.15-16 *Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.*

Es interesante observar el momento de la tentación, justo después de su bautismo, cuando se había propuesto comenzar su ministerio. Esto nos enseña que siempre que quieras hacer algo para Dios, debes prepararte porque serás tentado. Cuando más desees consagrarte, espera más tentaciones.

Hay muchas cosas que no son malas en sí mismas, pero que en ciertas circunstancias lo son: Comer, beber, trabajar, jugar, amar, no son pecado, pero pueden llegar a serlo bajo ciertas situaciones.

Se observa una progresión en las tentaciones. De la menor a la mayor. Satanás no te dirá de golpe: blasfema contra Dios, pero te puede decir: Olvídate del culto.

No te dirá: mata; pero sí: No tiene derecho a tratarte así.

No te dirá emborráchate y adultera; pero te dirá: Sal con los amigos del mundo, no pasa nada. Sin darte cuenta, una cosa te llevará a la otra.

Así que veamos las tentaciones de Jesús y analicémoslas.

a) Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

También tú serás tentado de esta manera. En tu identidad como cristiano. Si eres hijo de Dios...

Satanás conoce tus debilidades y las aprovecha para desviarte del propósito de Dios para tu vida.

Aparentemente Satanás se estaba preocupando de su salud. Tienes hambre. No parecía nada malo. ¿Se preocupaba Satanás por el bienestar de Jesús? De ningún modo. Sólo pretendía que se saliera del plan de Dios. Recuerden que Satanás es mentiroso y padre de mentira.

Este episodio de la vida de Cristo muestra palpablemente su humanidad y la tentación.

¿Conoces tú tus debilidades?

¿Sabes cuáles son las áreas en las que eres débil?

¿Te proteges contra las mentiras de Satanás?

Si eres hijo de Dios demuéstalo.

Si tu Dios es tan poderoso porqué no...

Tu Dios es Omnipotente seguro que Él...

El diablo nos tienta por medio de las circunstancias. Jesús tenía una necesidad. Tenía hambre. ¿Alguna vez han pasado hambre severa? ¿Alguna vez han hecho un ayuno prolongado, ya sea por enfermedad, o por motivos de fe?

Cuando tenemos mucha hambre, nos debilitamos. Jesús llevaba 40 días y cuarenta noches sin comer. Satanás quería que dudara del cuidado del Padre.

En su estado como hombre, Jesús debía someterse a las limitaciones de su humanidad. La tentación fue ir más allá, fuera de la voluntad del Padre.

Jesús fue tentado a probar a Dios. Obligarle a hacer algo que no quería hacer. Para Jesús no hubiera sido difícil, y además habría conquistado el corazón de los hombres, sin pasar por la cruz.

Pero no habría podido salvarnos de la condenación. Pues, sin cruz y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. Hebreos 9.22.

Buscar la adoración de los hombres de manera rápida y sin sufrimiento, hubiera sido una salida del guión total.

La tentación tenía que ver con la independencia. Pretendía que Jesús obrase con autonomía, independiente del plan que el Padre le había dado. Lo cual sería rebeldía.

Muchas veces vamos a ser tentados a salirnos de los planes de Dios para nuestras vidas. Entonces deberemos recordar qué hizo Jesús. Para seguir su ejemplo.

¿Qué fue lo que Cristo hizo? Usó la Palabra de Dios, de forma correcta, y dijo: No sólo de pan vivirá el hombre. Deuteronomio 8.3.

En ocasiones te verás en situación de necesidad, y entonces vendrá el tentador a poner en duda el amor de Dios para contigo.

Por esa razón muchos andan por ahí decretando prosperidad y bendiciones materiales a diestra y siniestra. No quieren verse en situación de necesidad. Pero Dios la usa para perfeccionar nuestra fe y nuestro carácter.

Dios siempre tiene cuidado de nosotros.

b) Si eres Hijo de Dios échate abajo; porque escrito está...

Una vez más vemos cómo Satanás vuelve a usar los mismos métodos. Espera una y otra vez las mismas tentaciones. Si eres hijo de Dios...

El templo. A Satanás no le importa usar las cosas sagradas para tentarte.

Aquí Satanás usa la Escritura, por supuesto sacándola de contexto. Una promesa condicional pretende convertirla en incondicional. Salmo 91.9-12.

Tratará de usar la Palabra de Dios para que te salgas de la voluntad de Dios.

Esta es una de las estrategias que más está usando en la actualidad. Lo triste es que le está dando resultado y muchos “creyentes” están cayendo en la tentación. Siguiendo evangelios diferentes.

Muchos han perdido la poca fe que tenían, por seguir una “palabra” que alguien le dio en nombre de Dios, sin que Dios le hubiera hablado.

Jesús sabía que era el Hijo de Dios. Por tanto, no quiso hacer un milagro en su propio provecho. No quiso aprovecharse del poder de Dios. ¡Cuán diferente de tantos hoy!

Jesús estaba lleno del Espíritu, pero no le hizo caso al enemigo.

c) Todo esto te daré si postrado me adorares.

No tienes que ir a la cruz. Haz un pacto con el diablo y conseguirás todo lo que quieras. Este era el mensaje que Satanás le plantea a Jesús.

Un mensaje atractivo. Consigue todo cuanto quieras. Sólo tendría que adorarlo. Le tentaba con la idolatría. Gracias a Dios, Jesús no cayó.

Algunos ha preferido el bien inmediato a la lucha por la verdad.

Jesús venció las tentaciones permaneciendo fiel a las Palabras de Dios. El amor al Padre le mantuvo firme ante la tentación.

¿Amas tú a Dios?
¿Cuánto le amas?
¿Hasta dónde resistirías?

Muchos están cayendo ante esta tentación. Se están dejando tentar por la vanidad, los deseos y la fama. Quieren ser los mejores, Los más populares, Los más ungidos,

Muchos cantantes hoy están cayendo en esto. Ya no buscan sólo dirigir la alabanza, quieren grabar un disco; dar conciertos, ganar premios, ser ricos y famosos.

Todo esto te daré si postrado me adorares.

Quizás tú no seas un cantante cristiano. Pero eres tentado a amar otras cosas más que a Dios. Quizás te gusta llamar la atención de los demás sobre tu persona.

¿Qué haces para conseguirlo?
¿Te vistes mal o provocativa?

No cedas.

Jesús resistió la tentación. Nosotros también podemos hacer lo mismo, siguiendo su ejemplo.

Las tentaciones son comunes a todos los hombres. Por tanto, debemos esperarlas. Si Jesús, el Hijo de Dios fue tentado, nosotros también lo seremos.

Nuestras tentaciones no vienen de Dios. Santiago 1.12-13

Dios ha puesto límites a nuestras tentaciones. 1Corintios 10.13

¿Recuerdan la anécdota del puente? A veces nos encontramos con una señal en los puentes: Peso máximo diez toneladas. Eso significa que los vehículos más pesados deben buscar otro puente más fuerte o deshacerse de parte de la carga.

Dios limita las tentaciones que podemos soportar.

Debemos protegernos contra las tentaciones mediante:

La oración, Mateo 26.41 Velad y orad para que no entréis..

Huyendo, 2Timoteo 2.22

Sometiéndonos a Dios, Santiago 4.7

Usando la Palabra adecuadamente, Mateo 4

Siendo fieles, Apocalipsis 3.10

Usando la vía de escape, 1Corintios 10.13

Caer es fácil. Si cayeras, busca inmediatamente la restauración inmediata, 1Juan 1.9

Pr. Nicolás García